



JAVIERA HERRERA y MACARENA CERDA

Hace 15 años, cuando la gratuidad en la educación superior era solo un anhelo proclamado por jóvenes en las calles, María Paz Arzola (39) daba sus primeros pasos en Libertad y Desarrollo (LyD) y estimaba los costos de la idea: al menos US\$ 4.431 millones anuales si era universal.

El tema, las proyecciones y la disponibilidad de recursos le siguen preocupando. Sobre todo ahora que la economista UC lidera el Ministerio de Educación, una cartera compleja y con la urgencia de mostrar mejoras.

En una oficina recién pintada de blanco y sin ningún cuadro aún colgado —aunque reconoce que en los 15 años que estuvo en el *think tank* tampoco acumuló muchas cosas, solo libros— Arzola adelanta el período que inicia.

“El Presidente durante la campaña fue muy certero en anticipar la emergencia que enfrenta el país en diferentes ámbitos. Y se anticipó a lo que muchos después hemos ido encontrando. Y la verdad es que en materia educacional, la crisis es real”, dice la también magíster en Filosofía Política.

“Base de comparación no era real”

—¿Qué problemas han encontrado?

“No me refiero solo al estancamiento de los resultados del Simce en la última década. Tampoco a las dificultades de los colegios para enfrentar problemas, a los conflictos que trascienden la convivencia escolar y que tienen que ver con violencia, con ataques a profesores. Me refiero específicamente a la situación que nos encontramos en el ministerio, que pudimos conocer desde el traspaso, pero de la que por mi experiencia había podido tener algunas señales en la tramitación de la Ley de Presupuestos 2026.

Lo que advertimos en ese momento es cierto: hay una subestimación del presupuesto para subvenciones escolares. Y eso plantea un desafío importante, porque acá lo que está en riesgo es poder financiar la continuidad del servicio educativo, la operación fundamental, el soporte del ministerio a los establecimientos, la entrega de beneficios a los estudiantes”.

—¿Por qué se produjo esa subestimación que plantea?

“Acá hubo una subestimación del presupuesto de educación, debido a que no se ajustaron los presupuestos como debía hacerse, no se consideró el ajuste necesario de las subvenciones para cumplir con el aumento de las cotizaciones de los trabajadores que conllevan las reformas de pensiones.

Lo que hubiera querido es que si iba a haber una reducción de recursos, no solo en educación, sino que en cualquier materia, se hiciera en aquellas iniciativas o programas de mal desempeño, o que no estuvieran cumpliendo sus propósitos, o que tuvieran problemas de diseño. Pero lo que nos encontramos en Educación es que no está el financiamiento para compromisos permanentes, para leyes permanentes del ministerio, como el pago de las subvenciones. Vamos a tener que trabajar con Hacienda, con la Dirección de Presupuestos, para encontrar la manera de generar los espacios para cumplir con esos compromisos que no se pueden eludir. No se puede dejar de pagar las subvenciones”.

—Y a esos “espacios” deben sumar otros, tras la orden de Hacienda de bajar 3% del presupuesto.

“Estamos iniciando un proceso de revisión del gasto, de ver en qué espacios se puede mejorar la eficiencia, qué programas o qué

Ministra de Educación, María Paz Arzola, dice que subvenciones escolares no están solventadas:

“Lo que está en riesgo es poder financiar la continuidad del servicio educativo”

Adelanta que están redefiniendo las prioridades por el desfinanciamiento detectado y que no podrán, por el momento, entregar más recursos al nivel parvulario, pues tienen que cumplir con las leyes ya tramitadas.



RECTOR FLORES SCHOFF

Dentro de 90 días prevé reactivar reforma al SAE y selección por mérito desde 7º básico

Durante este gobierno, el buen desempeño académico volvería a pesar y ser prioritario a la hora de buscar un colegio para los niños, según se señala en el plan “Patines para Chile”. Y es que, según Arzola, “hoy los estudiantes de buen rendimiento académico quedan con menor frecuencia en el establecimiento de su preferencia. Entonces, esa es una señal que un sistema de admisión no puede estar dando”.

Para esto, señala que retomarán el proyecto de reforma al Sistema de Admisión Escolar (SAE), que se comenzó a trabajar durante la gestión de Nicolás Cataldo, y con el cual ella colaboró cuando fue parte de

la mesa técnica que formuló una serie de recomendaciones: “Nuestro objetivo es partir de la base de ese proyecto para incorporar las mejoras que consideramos necesarias y poder avanzar. Tenemos que estudiar los tiempos legislativos y coordinarnos (...)”. El proyecto de ley sobre el SAE es una de nuestras prioridades y pretendemos en los primeros 90 días poder ingresar las indicaciones y empujar la reforma”.

La ministra recuerda que “antes del SAE, la selección académica estaba permitida desde 7º básico hacia arriba; a mí me parece que eso es un nivel razonable. La idea es incorporarlo desde ese curso”.

Superior (FES), que empujó con fuerza el gobierno pasado?

“El FES es un proyecto que, inevitablemente, queda sujeto a la situación financiera. Las principales dudas que hay tienen que ver con la disponibilidad de recursos para poder financiarlo. Y hoy lo que está en ese proyecto no genera un verdadero ahorro, o mejor dicho, el FES por sí mismo, excluyendo otros contenidos de ese proyecto, el sistema FES como reemplazo al CAE, no permita generar un ahorro de recursos que nos asegure que en el mediano y largo plazo no va a requerir de un financiamiento fiscal adicional. Y la verdad es que en nuestros planes no está poner más recursos a la educación superior.

Llevamos, en las últimas décadas, las prioridades totalmente extraviadas. Tenemos un financiamiento a la educación superior que viene creciendo, mientras que en los primeros niveles, en la educación parvularia, no hemos tenido ese crecimiento que el país necesita. Si nosotros, en el margen, podemos disponer de recursos adicionales, queremos avanzar en que ese financiamiento vaya a la enseñanza parvularia, que vaya a los jardines infantiles y que sea ahí donde este Gobierno ponga el foco”.

—¿Y se va a terminar con el Crédito con Aval del Estado (CAE)?

“El sistema actual, por un lado, tiene el problema de la cobranza. Si hay algo que hacer es mejorar el mecanismo de cobranza (N. de la R.: como anunció ayer el Presidente Kast en el paquete de medidas) para poder asegurarse de que quienes fueron beneficiarios restituyan los recursos. Y ahí hay mucho que hacer. Y también hay que repensar el sistema hacia el futuro, de qué manera podemos hacer que sea sostenible. Y lo que hemos dicho hasta ahora es que el diseño o el mejor mecanismo para implementar es un sistema de un crédito contingente al ingreso, con una

“Lo que nos encontramos en educación es que no está el financiamiento para compromisos permanentes, para leyes permanentes, como el pago de subvenciones”.

“En nuestros planes no está poner más recursos a la educación superior”.

tasa de interés subsidiado por el Estado, que sea el Estado el administrador, sin participación de la banca. Es un sistema muy simple que hay que hacer viable y tener la certeza, ahora especialmente, de que lo que se haga en materia de educación superior y en materia de mejoras del crédito no va a implicar mayor gasto público, porque el país no tiene espacio para gastar más recursos en la educación superior”.

Un sistema estancado

—El exministro Harald Beyer aseguró esta semana que el estancamiento de los resultados de los escolares tenía que ver con que la discusión no ha estado en la sala de clases. ¿Cuál es su diagnóstico?

“Los aprendizajes y el sistema educativo están estancados. Eso ha sido consecuencia de las decisiones que se vienen tomando desde hace ya más de una década. Y por eso mismo, lo que nosotros venimos a hacer es poner al Ministerio de Educación al servicio de la educación y de los aprendizajes. Y eso pasa, por un lado, por que el ministerio sea un facilitador y no un obstaculizador de lo que se hace en los establecimientos. Redu-

cir la sobrecarga burocrática o administrativa que recae sobre los directores escolares, para que ellos puedan enfocarse en la mejora de los aprendizajes y puedan cumplir su rol como líderes pedagógicos, que es al final el rol que a ellos les corresponde.

Queremos que la sociedad en su conjunto se pueda involucrar en la educación porque llevamos ya más de una década de aprendizajes estancados y para salir de ese estancamiento necesitamos que más personas, no que menos, se involucren en la educación. Entonces, el llamado es que tanto alcaides como el sector privado, todos colaboren desde su experiencia y sus posibilidades a mejorar la educación del país”.

—De los ministros de Educación, no hay ninguno que haya terminado el gobierno completo...

(Interviene sonriendo) “¿Qué me quieren decir?”.

—¿Por qué siente que usted debería romper esa regla? La excepción a la regla como ministra...

“Mira, yo estoy acá netamente porque mi preocupación es la educación. Y mi objetivo es la educación. No tengo acá ningún objetivo ni interés personal. Yo acá de verdad que estoy por empujar aquello que de verdad pienso que necesitamos empujar en materia educacional. Y eso es mucho más que yo. Y sea quien sea la persona que deba hacerlo, si a mí me toca en mi momento, si el Presidente de la República confió en mí, voy a empujar todas aquellas medidas que considero que son las que tenemos que empujar”.

—En ese sentido, ¿cómo son sus redes políticas? Porque también hay que tener un empuje en el Congreso para sacar adelante, por ejemplo, una reforma al SAE...

“Bueno, yo me he reunido, conozco muchos parlamentarios, pero yo cuento con el apoyo más importante, que es el del Presidente de la República, que es el que me designó, que es el que además está muy alineado y muy comprometido, y tiene la convicción de que tenemos que avanzar con todos estos objetivos que hemos conversado (...). Y hay que hacer el trabajo. Acá nadie tiene asegurado el cumplimiento de ningún objetivo. Este es un trabajo que hay que hacer y yo tengo la mejor disposición y ganas de hacerlo. Por Chile, por la educación y por los niños”.

iniciativas pueden tener recortes sin afectar a los beneficiarios. Y es un trabajo que estamos empezando a hacer. No tenemos plena claridad sobre eso. Pero es un mandato que hemos recibido y que entendemos que es por el bien del país. O sea, la situación actual es insostenible”.

—¿De cuánto es la subestimación? El exministro Nicolás Cataldo (PC) indicó que podrían ser \$250 mil millones.

“Terminado marzo vamos a poder proyectar —sobre la base de la asistencia— cuánto podría ser la demanda de recursos para las subvenciones escolares y ahí tener mayor certeza de las cifras”.

—¿O sea que el déficit podría ser mucho mayor?

“Efectivamente”.

Golpe de realidad

—¿Cuál es la primera medida que quieren implementar?

“En educación hay mucho que

hacer, pero hay que poner foco. Estamos trabajando en ajustar nuestras prioridades a la realidad que nos hemos encontrado en el ministerio.

Una de nuestras prioridades era mejorar el sistema de financiamiento en los jardines infantiles. Era una de nuestras prioridades y es una iniciativa que requiere de recursos. Pero teniendo a la vista las dificultades de financiamiento, y la inexistencia no solamente de holguras, sino que además la falta de financiamiento de leyes ya aprobadas... Ese es un proyecto que me hubiera gustado empezar a tramitar desde hoy, pero vamos a tener que esperar porque hay que ser responsables, y no puedo empujar iniciativas que requieran financiamiento sin antes tener la claridad de que vamos a contar con esos recursos”.

“Prioridades extraviadas”

—¿Qué pasará con el proyecto de Financiamiento a la Educación

“Nadie me ha pedido audiencia”, dice, tras violencia y protestas

Horas antes del cambio de mando, se colgó un lienzo afuera del Instituto Nacional (IN) en el que sus autores se declaraban “en pie de guerra contra toda autoridad” poco después, en el primer acto público del Presidente Kast, un grupo de alumnos se manifestó a las afueras del Liceo Augusto D’Halmar. Un día después, “overoles blancos” lanzaron bombas molotov a las afueras del IN.

Para enfrentar este panorama, Arzola dice

que “hay que estar coordinados, cada organismo tiene que cumplir un rol, y nuestro rol como ministerio es asegurar la continuidad de las clases. Hemos estado conversando y en coordinación desde la ministra de Seguridad, alcalde, directora del SLEP, de manera tal de poder alinearnos por ese objetivo”.

Respecto de que se generaran estos episodios de agitación a solo horas de asumir, opina que “lamentablemente, el país ha normalizado estas situaciones que no son

normales y que no deberían ocurrir. Nuestro norte está en que se mantenga la continuidad de las clases, que la violencia no puede tener cabida en el espacio escolar y que acá el foco tiene que estar en asegurar la continuidad del servicio educativo y espacios seguros para los profesores y estudiantes”.

Consultada sobre si alguna organización estudiantil ha solicitado reunirse con la cartera para exponer sus demandas, señala que “nadie me ha pedido audiencia”.